

Memoria de presencia, memoria de ausencia

Suenan las campanas. Se ha producido el tránsito.

Aquí quedan consignados lo que fueron sus dotes, su actividad, los límites de sus posesiones... Ya es pasado, huellas, polvo. Restos de una presencia, testimonios de una ausencia.

Archivos de documentos, archivos de existencias.

Vidas y memorias de luz en un presente que ante el pasado nos hablan de lo esencial. Troncos desnudos sin hojas, escaleras por las que ascender o descender, lugares que nos invitan a ser recorridos para descubrir que en el fondo de todo, entre legajos, ropajes o arquitecturas, a veces muy escondido, late el corazón de quien siempre se interroga intentando dar sentido a su existencia.